

PREOCUPACIÓN SANITARIA

Vecinos de Tongoy logran reducir la presencia de zancudos tras la intervención del Estero

Desde la Seremi de Salud se informó que el 29 de agosto pasado, un equipo de fiscalizadores realizó una nueva recolección de muestras en el estero, cuyos resultados se esperan estén a la brevedad. Además, se está llevando a cabo una rigurosa vigilancia epidemiológica con la red asistencial.



El cambio en las condiciones del agua del Estero propició la proliferación de mosquitos y zancudos,

CEBIDA

Marcela Ángel / Coquimbo



Cansados de los malos olores y las picaduras de zancudos, provocados por el estancamiento de agua en el Estero Tongoy, los vecinos de este balneario decidieron abrir paso al tapón de arena formado por las marejadas, el cual obstaculizaba la circulación natural del agua hacia el mar. Tras los trabajos realizados por la comunidad, las mejoras fueron evidentes, disminuyendo considerablemente la presencia de zancudos en el sector.

Raúl Sanders, empresario gastronómico de Tongoy, relata que el estero es de agua dulce y tiene una extensión hacia la playa Socos, "cuando sube la marea se rellena con agua salada y lo que ocurrió es que al quedar estancada la condición del agua presente en el estero cambió. Entonces, todos estos peces que entraron a desovar

y que están acostumbrados a tener una temperatura y una oxigenación especial, la perdieron porque el agua en el estero estuvo estancada mucho tiempo y perdió la circulación. Entonces todos esos peces que entraron a desovar, nacieron sus crías, pero sus crías murieron porque ya no tenían ni el oxígeno, ni la temperatura, ni la salinidad necesaria para que vivieran en ese ecosistema que era distinto a su hábitat", explica.

Debido a esta situación, el estero se transformó en un pantano donde el agua se estaba descomponiendo. Este cambio en las condiciones del agua propició la proliferación de mosquitos y zancudos, tal como lo explica el empresario gastronómico. "El aumento de las picaduras provocó un incremento en las consultas médicas, especialmente entre personas alérgicas que experimentaron crisis cutáneas. Los más afectados fueron

los niños y los adultos mayores. Los zancudos parecían estar por todas partes. Salir pasado de las 5 de la tarde se volvía insostenible, prácticamente teníamos que fumigar nuestra casa todos los días. Afortunadamente al abrir el estero, hemos visto una mejora en la situación. No diremos que se ha resuelto por completo, pero gradualmente se siente que ya no hay tantos zancudos".

De acuerdo al relato de Raúl Sanders el mayor temor de la comunidad era que los mosquitos y zancudos pudieran en peligro a las personas, sobre todo con especies que no son originarias de nuestro país, como el mosquito que provoca el virus del zika, "teníamos temor de que nuestra salud y vida estuvieran en peligro. Estas enfermedades no son comunes en nuestro entorno, lo que significa que no estamos preparados para diagnosticarlas ni para tratarlas eficazmente. Además, son enfermedades que pueden avanzar rápidamente; en solo tres o cuatro días, una persona podría experimentar complicaciones graves en su salud", comentó.

En tanto, la Seremi de Salud, Dra. Paola Salas Rivas, explicó desde mayo hasta la fecha, se han recibido tres denuncias de Tongoy sobre mosquitos, que fueron analizados por la Unidad de Zoonosis junto con otras especies en Coquimbo. Los resultados mostraron que ninguno de estos mosquitos era portador

de enfermedades peligrosas para la salud pública. Además, la secretaria regional Ministerial de Salud recordó que existe una Alerta Sanitaria en el país debido a la presencia de *Aedes aegypti* en ciertas regiones. Aunque Coquimbo está dentro de esta alerta, hasta el momento no se ha encontrado este mosquito en la región. La alerta se mantiene como medida preventiva para proteger a la población en caso de que estas enfermedades lleguen a la región.

El alcalde de Coquimbo, Ali Manouchehri, destacó la importancia de la acción de los vecinos que buscaron el bienestar de todos. Sin embargo, expresó su preocupación por la falta de respuesta oportuna de las instituciones públicas ante la situación. "Me parece una vergüenza que las instituciones públicas que debieron actuar no estuvieron a la altura, esperaron demasiado, y no nos involucraron como municipio para tomar medidas concretas. Quiero hacer un llamado a las Seremis de Salud y Medio Ambiente a estar más atentos y proactivos, que la próxima vez que la naturaleza actúe de la misma forma, se pueda proceder de manera más eficaz. Ya aprendieron una gran lección. Tengo el convencimiento que las instituciones deben actuar, pero deben actuar para la gente, aquí está en juego la salud de la población de Tongoy, y con eso no se juega", complementó el alcalde coquimbano.